Sátira/12

Suplemento de humor de
Página/12
Sábado 31 de agosto de 2002
Año 15 - Nº 774

BUENAS... VENIMOS A DECIRLE QUE DENTRO DE TRES DÍAS VAMOS A VENIR A DECIRLE QUE DENTRO DE CINCO DÍAS VAMOS A VENIR A DECIRLE QUE DENTRO DE UN MES, POR AHÍ, VENIMOS A ARREGLARLE EL TELÉFONO...

TELECOMICA

Rudy Pati

Se vienen los problemas de luz, teléfono, agua y gas

LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SERVICIO

AVELIN ACUSO A DUHALDE DE SER EL JEFE DE UNA MAFIA
Duhalde: "Háganle juicio político y que parezca un accidente"

INTERNA DEL PJ: DE LA SOTA BUSCA UN GESTO DE REUTEMANN
Lole estaría dispuesto a levantar su dedo medio

LAVAGNA APOYA EL "QUE SE VAYAN TODOS", PERO PARA LOS JUBILADOS
"Así no tenemos que pagarles el 13 por ciento"

A LA UCR LE PARECE INUTIL LA PROPUESTA DE "QUE SE VAYAN TODOS" EN SU PARTIDO
Rozas: "No hace falta, hace rato que acá no quedó nadie"

PROPUESTA: DEVOLVER EL 13 POR CIENTO A LOS JUBILADOS, SEGUN LA EDAD
Los de 100 años ahora tendrán 113; los de 90, tendrán 102, y así

ULTIMO MOMENTO
Acusan a un candidato a presidente de tener propuestas



HOY Sátira HOY

¿Se imagina, lector, si en la mitad de un chiste el suplemento "se corta" de golpe? ¿Se imagina si usted, indignado por la situación, llama al diario solicitando que le manden varios chistes de urgencia, y en la redacción le dicen que no hay nada que hacer? Que va a tener que esperar sin reírse por lo menos varios días, que los humoristas van a hacer todo lo posible por restablecer el servicio lo antes posible, pero lo que pasa es que con la devaluación se producen menos chistes porque la materia prima, o sea la materia gris, hay que importarla de la Argentina (o sea, exportarla y luego volverla a comprar, pero más cara, con el sellito "made in") y con el dólar, bueno... Entonces usted decide pasarse a la competencia, pero... ¡no hay competencia! Porque los demás diarios también cortaron sus chistes abruptamente, y además le quieren cobrar un 275 por ciento de aumento por sus chistes de larga distancia. ¿Se imagina lector, si esto pasara, qué aburrido sería todo, con los chistes caros, escasos o que se cortan imprevistamente?

Bueno, lo mismo puede pasar con la luz, el gas, el agua, el teléfono, el subte, la recolección de residuos, el sexo, el cable, el sermón, la telenovela, el colectivo, los amigos, el amor, la terapia, todo puede cortarse de golpe, y nadie es responsable de nada. Eso parece que dicen los nuevos contratos.

Ya lo sabe, lector. La semana que viene, sin embargo, **Sátira** cumple 15 años de servicios ininterrumpidos. Nos vemos.

RUDY



















HOY **Sátira** HOY

¿Se imagina, lector, si en la mitad de un chiste el suplemento "se corta" de golpe? ¿Se imagina si usted, indignado por la situación, llama al diario solicitando que le manden varios chistes de urgencia, y en la redacción le dicen que no hay nada que hacer? Que va a tener que esperar sin reírse por lo menos varios días, que los humoristas van a hacer todo lo posible por restablecer el servicio lo antes posible, pero lo que pasa es que con la devaluación se producen menos chistes porque la materia prima, o sea la materia gris, hay que importarla de la Argentina (o sea, exportarla y luego volverla a comprar, pero más cara, con el sellito "made in") y con el dólar, bueno... Entonces usted decide pasarse a la competencia, pero... ¡no hay competencia! Porque los demás diarios también cortaron sus chistes abruptamente, y además le quieren cobrar un 275 por ciento de aumento por sus chistes de larga distancia. ¿Se imagina lector, si esto pasara, qué aburrido sería todo, con los chistes caros, escasos o que se cortan imprevistamente?

Bueno, lo mismo puede pasar con la luz, el gas, el agua, el teléfono, el subte, la recolección de residuos, el sexo, el cable, el sermón, la telenovela, el colectivo, los amigos, el amor, la terapia, todo puede cortarse de golpe, y nadie es responsable de nada. Eso parece que dicen los nuevos contratos.

Ya lo sabe, lector. La semana que viene, sin embargo, **Sátira** cumple 15 años de servicios ininterrumpidos. Nos vemos.

RUDY













Para colmo, decentes

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Nadie discute que en la Argentina tendría que haber más presos. Algunos dicen que debieran ir a la cárcel más chorritos juveniles; otros que no, pero que sí tendrían que ir en cana los políticos corruptos. Hay muchas discrepancias pero lo seguro es que tiene que haber más presos. Pues bien, consigámoslo, y hagamos de este ideal una consigna de unidad entre todos los argentinos y una plataforma para el despegue del país.

Solucionar el crónico problema de la falta de presos no es tan difícil. ¿Qué hace un país si no tiene suficiente petróleo? Lo importa. Si no tenemos suficientes presos, habrá que importarlos. Los reclusos no sólo son mucho más baratos que el petróleo sino que, en realidad, pueden solucionar la crisis económica que nos aflige.

¿Se acuerdan de los jubilados japoneses? Hace unos años había prosperado la idea de que como en Japón tenían muchos viejos y poco espacio, iban a mandarlos acá, pagando en yenes fuertes. Pero todo quedó en la nada, y es comprensible: ¿qué jubilado querría vivir en la Argentina? Pero los presos tienen la inestimable ventaja de que no pueden elegir.

¿De dónde traer los presos? Obvio. Así como las mayores riquezas petroleras están en Arabia Saudita, Irak o Venezuela, las mayores riquezas presidiarias se encuentran en Estados Unidos de América: dos millones de encanutados y una cantidad sin duda mayor de reservas sin explotar.

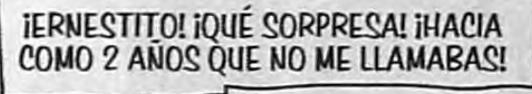
¿Cuánto puede estar costándoles cada preso a los carpinteros y los plomeros yanquis? Entre guardiacárceles, uniformes, armas y mantenimiento no puede estar por debajo de tres mil dólares por mes. Por dos millones de presos, son seis mil millones de dólares mensuales. Los norteamericanos estarán felices de sacarse de encima esa escoria social, y la economía argentina revivirá para siempre.

Ahora, más que nunca, las penas deberán ser severas: no es cuestión de que los presos norteamericanos, es decir, nuestro dinero, entren por una puerta y salgan por la otra. Pero, además, las cárceles deberán promover la reincidencia. Nuestros establecimientos penales tendrán que ser verdaderas escuelas del delito, para brindar la garantía de que, pocos días después de que el avión-jaula deposite en suelo norteamericano al que cumplió su condena en la Argentina, vuelva a delinquir y, por lo tanto, vuelva a nosotros.

Sin embargo, hay un problema. Los proyectos de reforma carcelaria siempre han fracasado. Si, ahora, nos proponemos conseguir que los delincuentes reincidan, es previsible que, pese a las buenas intenciones, esta vez los chorros van a recuperarse para la sociedad.

Y eso va a ser grave porque, entonces, en Estados Unidos no los van a aceptar: dos millones de ex reclusos recuperados, dispuestos a trabajar, harían saltar allí todos los índices de desocupación.

Los van a dejar acá y, como ya no van a estar presos, no vamos a recibir un mango. Y ellos, ¿qué van a hacer? Un preso es un hombre que siempre tiene un proyecto: salir de la cárcel. Y, una vez que salió, se mete en nuevos proyectos delictivos, está en permanente actividad, en la pasión del riesgo y la vorágine de la aventura. Pero a estos pobres yanquis, tan lejos de todo y para colmo decentes, ¿quién les va a dar bola?

























Para colmo, decentes

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Nadie discute que en la Argentina tendría que haber más presos. Algunos dicen que debieran ir a la cárcel más chorritos juveniles; otros que no, pero que sí tendrían que ir en cana los políticos corruptos. Hay muchas discrepancias pero lo seguro es que tiene que haber más presos. Pues bien, consigámoslo, y hagamos de este ideal una consigna de unidad entre todos los argentinos y una plataforma para el despegue del país.

Solucionar el crónico problema de la falta de presos no es tan difícil. ¿Qué hace un país si no tiene suficiente petróleo? Lo importa. Si no tenemos suficientes presos, habrá que importarlos. Los reclusos no sólo son mucho más baratos que el petróleo sino que, en realidad, pueden solucionar la crisis económica que nos aflige.

¿Se acuerdan de los jubilados japoneses? Hace unos años había prosperado la idea de que como en Japón tenían muchos viejos y poco espacio, iban a mandarlos acá, pagando en yenes fuertes. Pero todo quedó en la nada, y es comprensible: ¿qué jubilado querría vivir en la Argentina? Pero los presos tienen la inestimable ventaja de que no pueden elegir.

¿De dónde traer los presos? Obvio. Así como las mayores riquezas petroleras están en Arabia Saudita, Irak o Venezuela, las mayores riquezas presidiarias se encuentran en Estados Unidos de América: dos millones de encanutados y una cantidad sin duda mayor de reservas sin explotar.

¿Cuánto puede estar costándoles cada preso a los carpinteros y los plomeros yanquis? Entre guardiacárceles, uniformes, armas y mantenimiento no puede estar por debajo de tres mil dólares por mes. Por dos millones de presos, son seis mil millones de dólares mensuales. Los norteamericanos estarán felices de sacarse de encima esa escoria social, y la economía argentina revivirá para siempre.

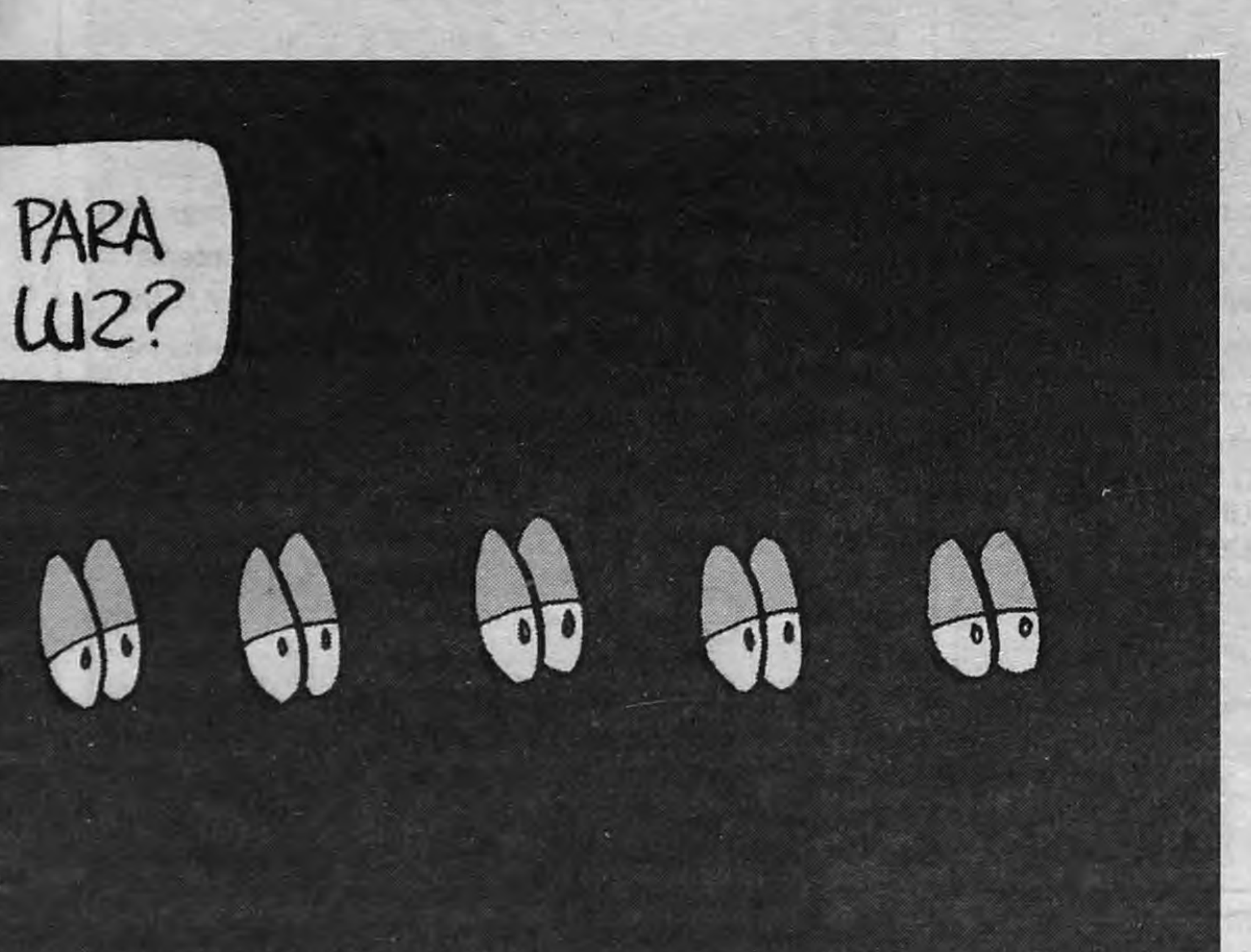
Ahora, más que nunca, las penas deberán ser severas: no es cuestión de que los presos norteamericanos, es decir, nuestro dinero, entren por una puerta y salgan por la otra. Pero, además, las cárceles deberán promover la reincidencia. Nuestros establecimientos penales tendrán que ser verdaderas escuelas del delito, para brindar la garantía de que, pocos días después de que el avión-jaula deposite en suelo norteamericano al que cumplió su condena en la Argentina, vuelva a delinquir y, por lo tanto, vuelva a nosotros.

Sin embargo, hay un problema. Los proyectos de reforma carcelaria siempre han fracasado. Si, ahora, nos proponemos conseguir que los delincuentes reincidan, es previsible que, pese a las buenas intenciones, esta vez los chorros van a recuperarse para la sociedad.

Y eso va a ser grave porque, entonces, en Estados Unidos no los van a aceptar: dos millones de ex reclusos recuperados, dispuestos a trabajar, harían saltar allí todos los índices de desocupación.

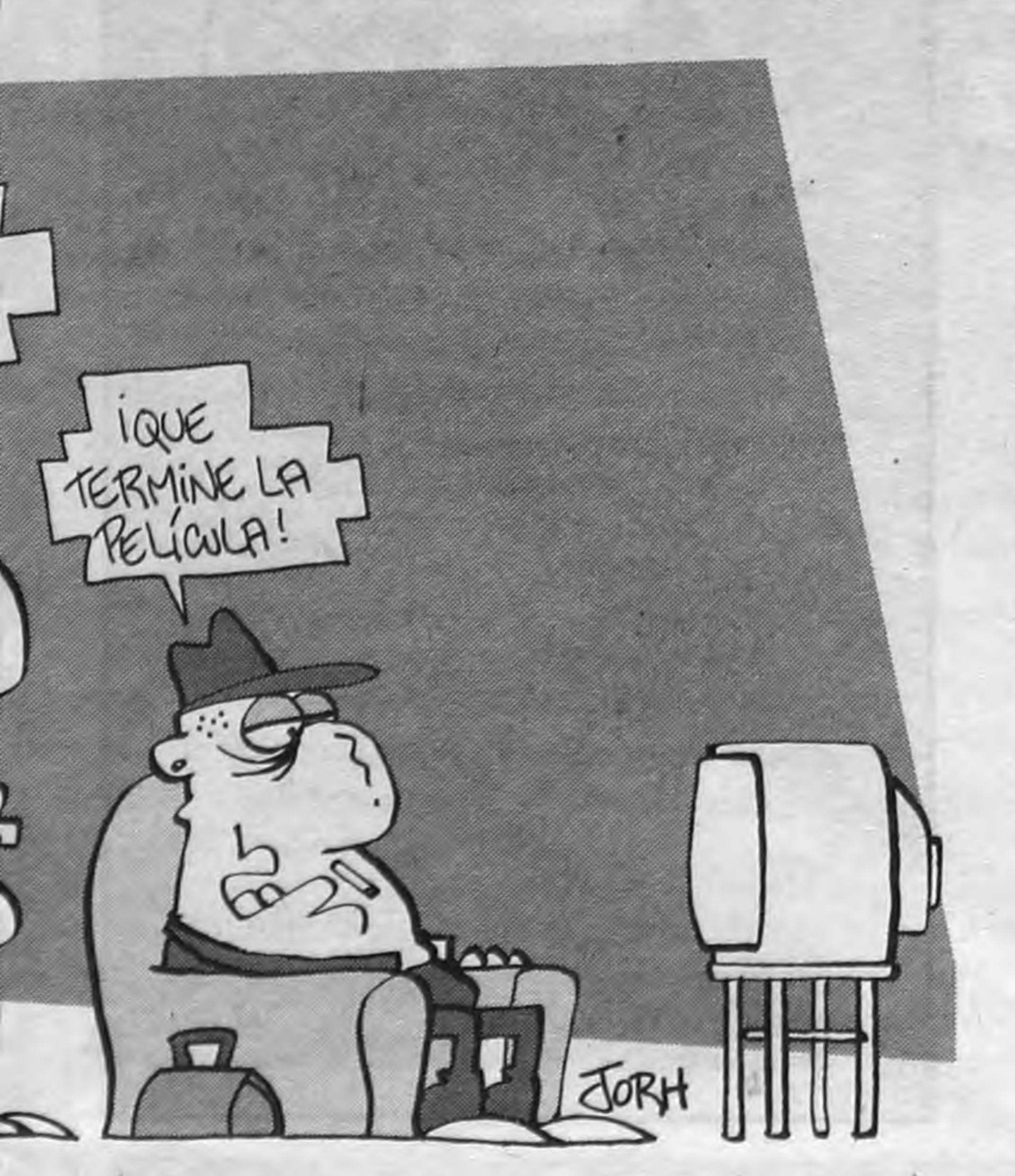
Los van a dejar acá y, como ya no van a estar presos, no vamos a recibir un mango. Y ellos, ¿qué van a hacer? Un preso es un hombre que siempre tiene un proyecto: salir de la cárcel. Y, una vez que salió, se mete en nuevos proyectos delictivos, está en permanente actividad, en la pasión del riesgo y la vorágine de la aventura. Pero a estos pobres yanquis, tan lejos de todo y para colmo decentes, ¿quién les va a dar bola?







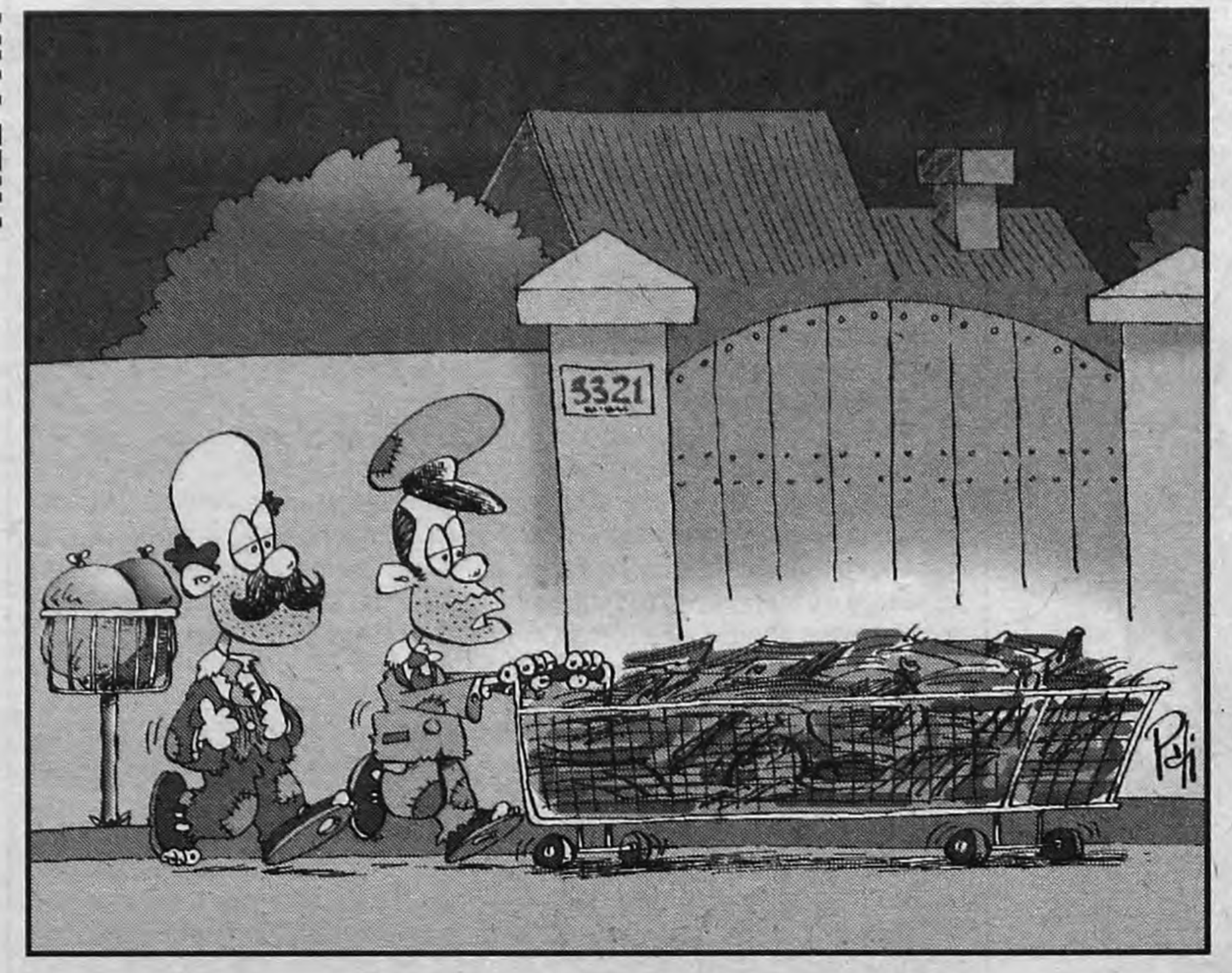








FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY



Y VOS... ¿de qué te reís?

HOY: UNO DEL PARAISO



José (90) y su mujer Rosa (85) se cuidaron toda su vida. Gimnasia, comida liviana, nada de estrés. Pero al final, murieron de viejitos. San Pedro los recibe en el Paraíso, y los lleva a su nueva morada, una mansión con piscina, jardín, *play-room* y lujos varios...

–Eh –dice José–, yo no puedo pagar esto... era de clase media y...

–¿Pagar? –éste es San Pedro–. ¡Este es el Paraíso, la casa es de ustedes, gratis! ¡Ni siquiera tienen que pedir un crédito hipotecario, es gratis!

–Ah –dice José–. Bueno... y vi que acá cerca hay un club de golf. ¿Cuánto saldrá la hora?

–¡José! Este es el paraíso... ¡El golf también es gratis! –insiste San Pedro.

–¡Excelente!... Una cosa, San Pedro. ¿Hay por acá algún gimnasio? Porque yo, para mantenerme en estado, necesito hacer una hora de gimnasia diaria y...

–¿Gimnasia? ¡José, esto es el Paraíso! Acá, para estar en forma no se necesita hacer nada, ¿entendiste? –le explica San Pedro.

–Sí, bueno... me gustaría comer algo. ¿También es gratis?

–Claro –dice San Pedro. Y los lleva al mejor restaurante. José mira el menú y pregunta:

–¿Y la línea de comidas *light*, bajas calorías, sin colesterol?

–Pero José... –otra vez San Pedro–, ¿es que no entendiste nada? En el Paraíso, la comida grasa no engorda, ni sube el colesterol, ni la glucosa, ni nada.

Entonces José mira a Rosa y le grita:

–¡Por tu culpa, todo es por tu culpa, vieja de mierda!

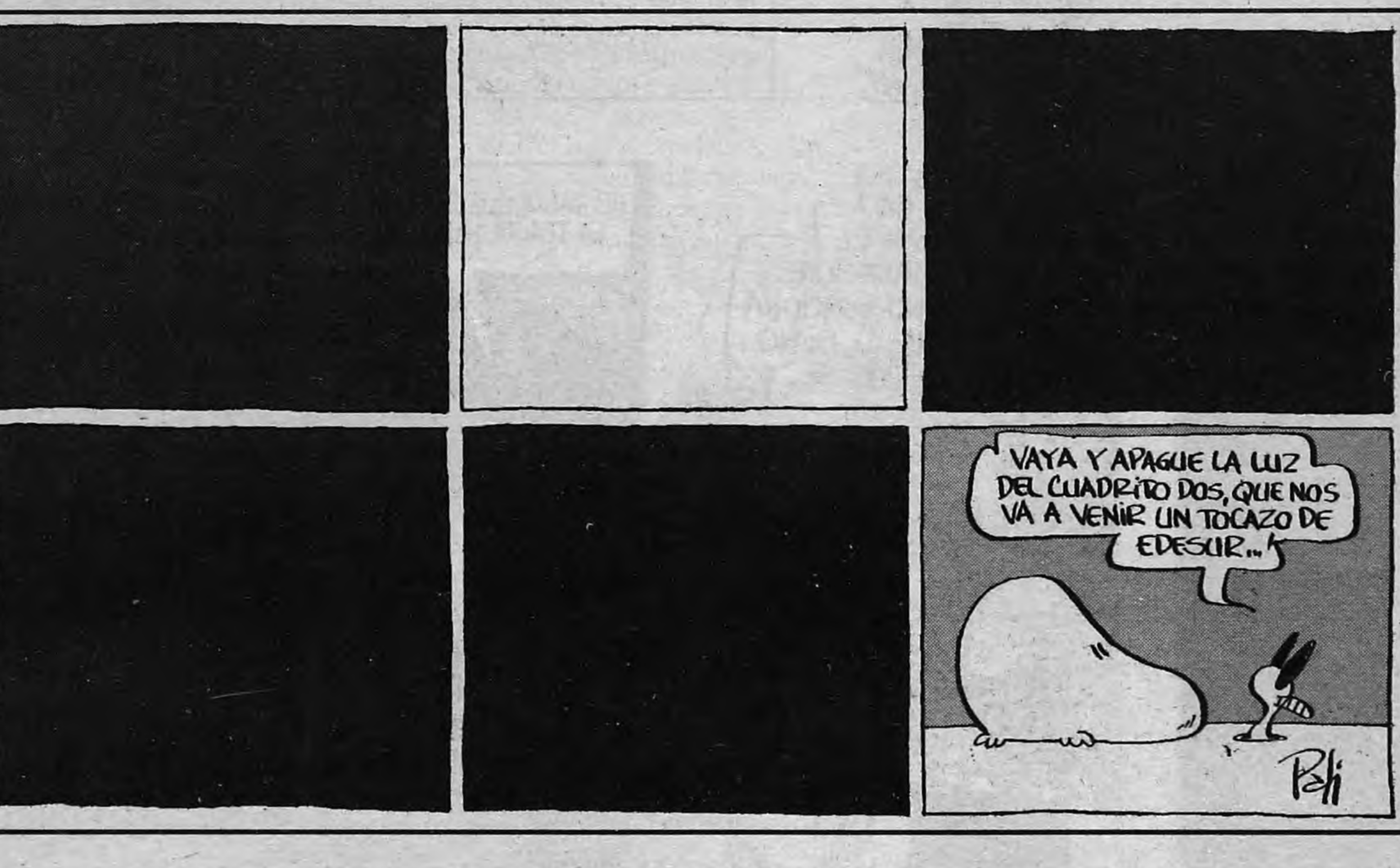
–¿Qué? –pregunta San Pedro, asombradísimo con la reacción de José.

–Que si no fuera por ella, que me obligaba a hacer ejercicio y me preparaba comida *light* y sin colesterol, desde hace 20 años que yo estaría en este Paraíso.

Gracias Jorge.

Chistes a **chistecito@psinet.com.ar**

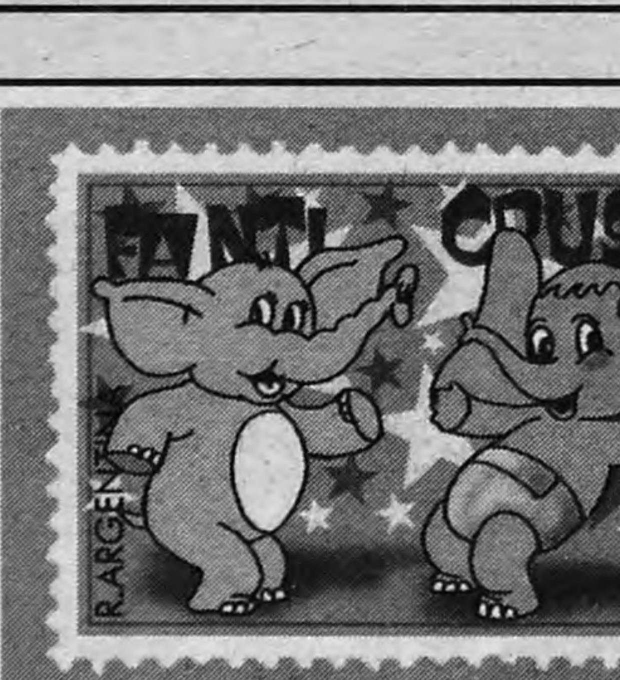
ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



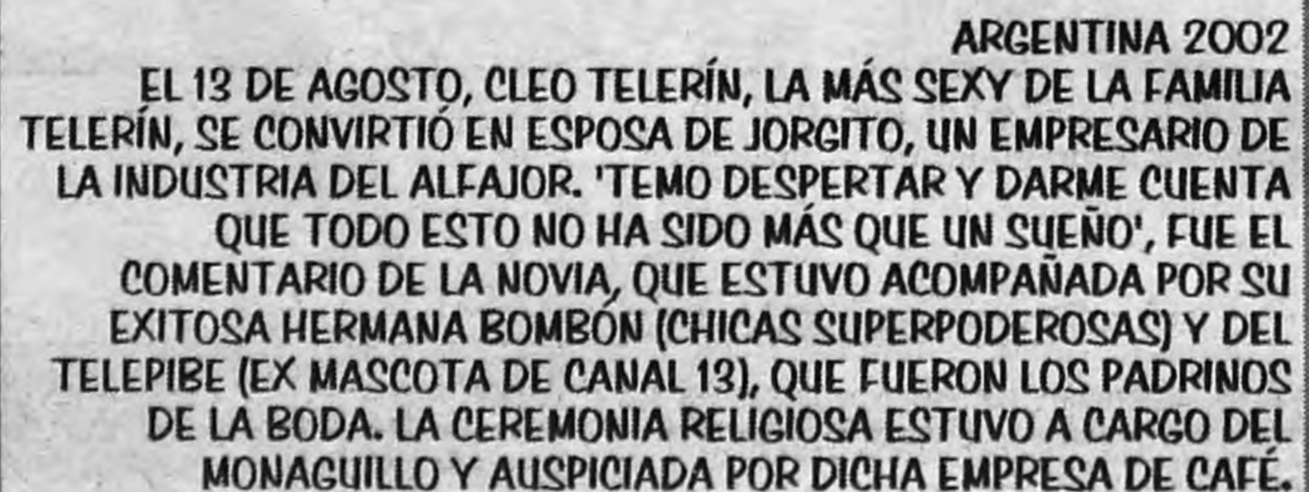
JORH-LINE



FILATELIA por WOLF - TOUL



ARGENTINA 2002
EL 30 DE AGOSTO DE 1969, EN GHANA, ÁFRICA, FRUTO DEL AMOR ENTRE UNA ELEFANTA DEL CIRCO DE LOS HERMANOS MBUTU Y EL EX DOBLE DE RIESGO DE DUMBO, NACEN LOS ELEFANTES MELLIZOS FANTI Y CRUSHI. A LOS 18 AÑOS, CON LO OBTENIDO POR LA VENTA DE LOS COLMILLOS POSTIZOS DE SU ABUELO TANTOR, COMPRARON PASAJES Y DECIDIERON PROBAR SUERTE EN LA ARGENTINA. MAL NO LES FUE. MIENTRAS FANTI SE TRANSFORMÓ EN LA TROMPA INSTITUCIONA DE JUMBO, CRUSHI FUE LA MASCOTA DE PAÑALES MIMITO, PUESTOS QUE HOY, MILAGROSAMENTE, CONSERVAN.



ARGENTINA 2002
EL 13 DE AGOSTO, CLEO TELERÍN, LA MÁS SEXY DE LA FAMILIA TELERÍN, SE CONVIRTIÓ EN ESPOSA DE JORGITO, UN EMPRESARIO DE LA INDUSTRIA DEL ALFAJOR. 'TEMO DESPERTAR Y DARME CUENTA QUE TODO ESTO NO HA SIDO MÁS QUE UN SUEÑO', FUE EL COMENTARIO DE LA NOVIA, QUE ESTUVO ACOMPAÑADA POR SU EXITOSA HERMANA BOMBÓN (CHICAS SUPERPODEROSAS) Y DEL TELEPIBE (EX MASCOTA DE CANAL 13), QUE FUERON LOS PADRINOS DE LA BODA. LA CEREMONIA RELIGIOSA ESTUVO A CARGO DEL MONAGUILLO Y AUSPICIADA POR DICHA EMPRESA DE CAFÉ.

